

## Two-Minute Teaching for Sunday, June 15<sup>th</sup>

### *The Stained Glass Windows of St. Francis Church:*

#### *St. Michael*

[Para español, ver abajo.]

There are references in the Bible to St. Michael, the Prince of the angels. He is described as the defender of good against the forces of evil, and so is often pictured in the garb of a warrior standing over the dragon which represents the Devil. In some art, he is holding a pair of scales as a sign of his role in determining the fate and judgment of departed souls.

The window is in this church because of St. Francis' great devotion to St. Michael. Two years before he died, St. Francis climbed up a mountain called Alverna where he began a forty days' fast in honor of St. Michael the Archangel. There, he saw a vision of an angel with wings of flame; the angel's feet and hands were nailed to a cross. At the end of this vision, St. Francis himself received the five wounds of Jesus on his own body; those wounds are called the Stigmata.

Francis placed himself under the guidance of St. Michael and his role in leading souls into heaven. He maintained a great respect for St. Michael; every year, he observed a fast of 40 days from the feast of the Assumption on August 15<sup>th</sup> until the feast of St. Michael on September 29<sup>th</sup>, eating only one main meal each day and restricting his consumption of meat. St. Francis did this for his own personal penance and to strengthen his soul against sin and temptation.

Back to St. Michael! As much as he is identified in the struggle against evil, St. Michael was revered in the early Church for his healing of the sick. But in the 19<sup>th</sup> and 20<sup>th</sup> centuries, the Church used a prayer to St. Michael at the end of every Mass to pray for the protection of all the faithful against the forces of evil in the world. The prayer read:

Saint Michael the Archangel, defend us in battle.  
Be our protection against the wickedness and snares of the devil.  
May God rebuke him, we humbly pray;  
and do Thou, O Prince of the Heavenly Host - by the Divine Power of God -  
cast into hell, Satan and all the evil spirits,  
who roam throughout the world seeking the ruin of souls. Amen.

## **Español:**

Hay referencias en la Biblia a San Miguel, el Príncipe de los angeles. Es descrito como el defensor del bien contra las fuerzas del mal, y es frecuentemente mostrado en la ropa de un guerrero de pies sobre el dragón que representa el Diablo. En algunas pinturas, está cargando un par de romanas como una señal de su papel de determinar el destino y juicio de los difuntos.

La ventana esta en esta iglesia debido a la devoción de San Francis a San Miguel. Dos años antes de morir, San Francis subió la montana llamada "Alverna" donde comenzó un ayuno de cuarenta dias en honor a San Miguel el Archángel. Allí, vió una visión de un angel con las alas en llamas; los pies y las manos del angel fueron clavados a una cruz. Al final de su visión, San Francisco mismo recibió las cinco heridas de Jesús en su propio cuerpo; estas heridas se llaman la Stigmata.

Francisco se puso bajo la orientación de San Miguel y su papel en guiar a las almas al cielo. Él mantuvo un gran respeto por San Miguel; cada año, hacia un ayuno de cuarenta dias desde la fiesta de la Asunción el quince de Agosto hasta la fiesta de San Miguel el veintinueve de Septiembre, comiendo solamente una cena diaria como penitencia personal y para fortalecer su alma contra el pecado y la tentación.

¡Regresemos a San Miguel! Asi como es tan identificado en la lucha contra el mal, San Miguel fue venerado en la Antigua Iglesia por su curación de los enfermos. Pero en los siglos diez y nueve y veinte, la Iglesia usó una oración a San Miguel al final de cada misa para orar por la protección de todos los fieles contra las fuerzas de mal en el mundo. La oración dice:

San Miguel Archángel, defiéndenos en la batalla.  
Sea nuestra protección contra el mal y las trampas del Diablo.  
Oramos que Dios lo reprenda;  
y Oh Principe de los cielos, por medio del poder divino de Dios  
lanza al infierno a Satanás y todos los espíritus malos  
que van por el mundo buscando ruinar las almas. Amen.

